



**PARTIDO VERDE
ECOLOGISTA
DE MÉXICO**

SAN LUIS POTOSÍ

**Abril - Junio
2025
VOL. 1**

DE RESIDUO A RECURSO



CONTENIDO

En esta edición seguimos el recorrido de los residuos desde su generación hasta su aprovechamiento o disposición final. Conoce cómo la prevención, la economía circular, la innovación y la corresponsabilidad pueden conservar el valor de los materiales y favorecer el desarrollo sustentable de San Luis Potosí.

01

UNA NUEVA MIRADA A LOS RESIDUOS

De lo lineal a lo circular: conservar materiales, energía y trabajo mediante decisiones responsables.

PÁGINA 03

02

PREVENIR, SEPARAR Y APROVECHAR

Acciones para reducir residuos, recuperar materiales y devolver los nutrientes orgánicos al suelo.

PÁGINA 06

03

CADENAS DE VALOR Y MANEJO RESPONSABLE

Reciclaje con trazabilidad, inclusión laboral, innovación industrial y aprovechamiento en la construcción.

PÁGINA 12

04

RECOLECCIÓN Y DISPOSICIÓN SEGURA

Manejo adecuado de residuos especiales, sistemas adaptados al territorio y protección ambiental.

PÁGINA 16

05

PARTICIPACIÓN PARA UNA ECONOMÍA CIRCULAR

Compras responsables, educación ambiental y acciones colectivas para convertir residuos en oportunidades.

PÁGINA 19

SOBRE ESTA EDICIÓN



Todo objeto que desechamos conserva materiales, energía y trabajo. Cuando termina mezclado con restos de comida, tierra o sustancias peligrosas, su recuperación se vuelve difícil y costosa. La economía circular propone intervenir antes: diseñar productos duraderos, reducir consumos innecesarios, reparar, reutilizar y aprovechar materiales para que la disposición final sea la última opción.

San Luis Potosí reúne realidades distintas. La Zona Centro concentra hogares, comercios, servicios e industria; la Zona Media combina localidades urbanas y actividad agropecuaria; el Altiplano enfrenta grandes distancias entre comunidades; y la Huasteca requiere soluciones compatibles con lluvias abundantes, cauces y asentamientos dispersos. Un mismo sistema de recolección no responde de igual manera en todas las regiones.

La gestión integral necesita corresponsabilidad. Las autoridades responsables atienden los residuos sólidos urbanos; el Gobierno del Estado regula y acompaña materias de su competencia, entre ellas residuos de manejo especial; la federación establece normas y controla residuos peligrosos; y los sectores productivos deben prevenir, registrar y manejar adecuadamente lo que generan. La ciudadanía participa mejor cuando existen rutas claras y servicios confiables.

Esta edición explica el recorrido de los residuos y presenta soluciones compatibles con el desarrollo sustentable del estado. El propósito es fortalecer una cultura ambiental basada en prevención, innovación, inclusión laboral, coordinación institucional y participación social, reconociendo los avances posibles y las oportunidades para aprovechar mejor los recursos.

La corresponsabilidad transforma residuos en oportunidades.

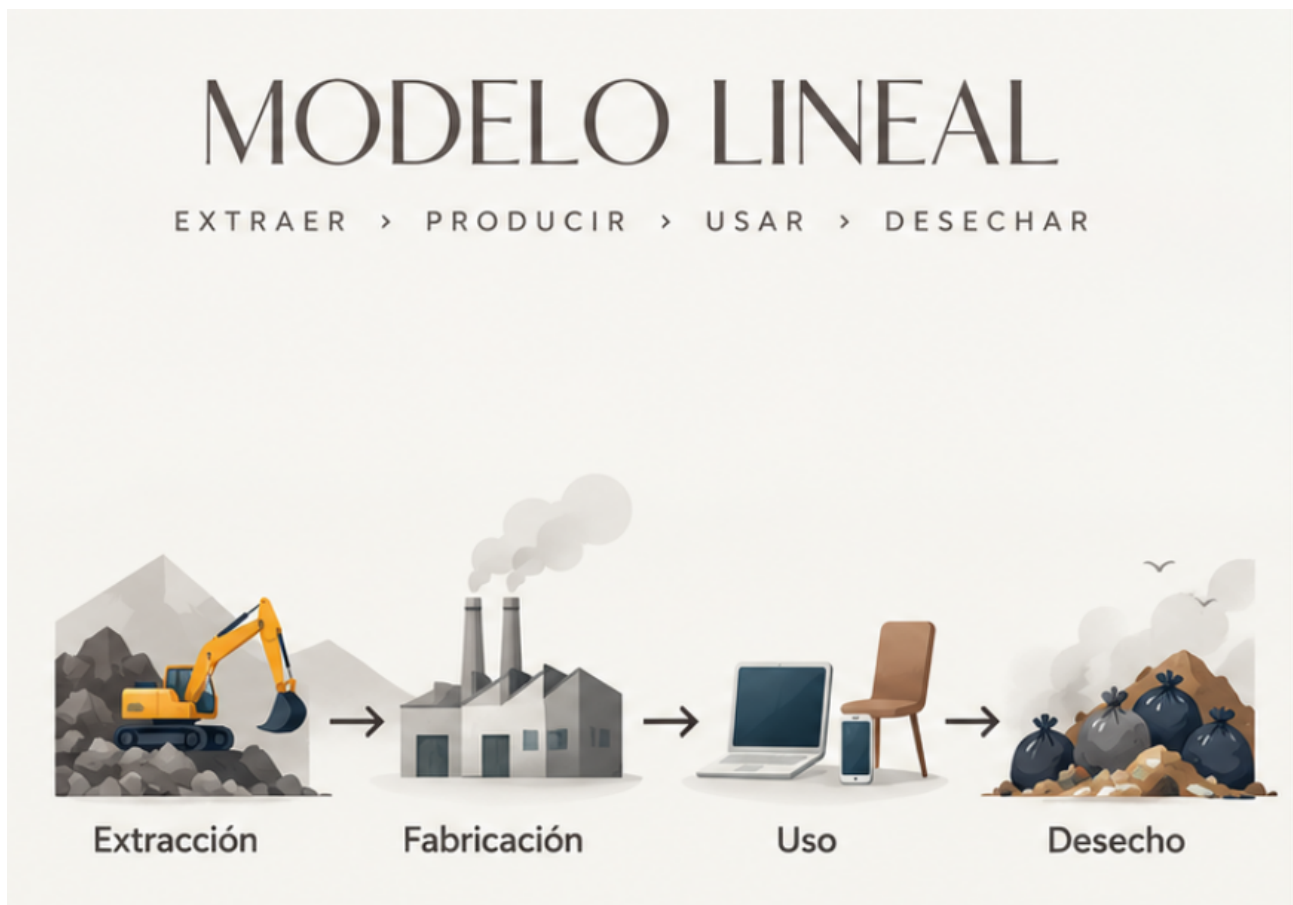


DE LO LINEAL A LO CIRCULAR

El modelo lineal sigue una ruta conocida: extraer, fabricar, consumir y desechar. Funciona mientras se supone que los materiales son ilimitados y que siempre habrá un lugar donde depositar lo que sobra. En la práctica, cada producto utiliza agua, energía, suelo, transporte y materias primas; por eso su impacto comienza antes de llegar a una tienda y continúa después de salir de una casa.

La economía circular busca conservar el valor de productos y materiales durante más tiempo. Su primer objetivo no es reciclar, sino evitar que algo se convierta rápidamente en residuo.

Un envase retornable puede completar varios ciclos; un mueble reparable prolonga su vida; una pieza remanufacturada sustituye parte de la extracción; y la materia orgánica limpia puede regresar al suelo mediante composta.



MODELO CIRCULAR

DISEÑAR > MANTENER > REUTILIZAR > REGENERAR

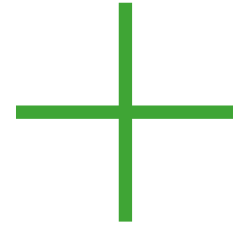


La circularidad también representa una oportunidad económica. Talleres de reparación, empresas de valorización, logística inversa, diseño de empaques, mantenimiento y transformación de materiales generan actividad y empleos. Para que esos mercados crezcan se necesitan reglas estables, información sobre volúmenes, calidad de los materiales y coordinación entre generadores, recolectores y compradores.

El Plan Estatal de Desarrollo vincula la economía sustentable con la protección ambiental y la generación de bienestar. Aplicado a los residuos, ese enfoque permite conciliar competitividad con prevención de la contaminación. La meta no consiste en detener la producción, sino en producir mejor, utilizar menos recursos por unidad y reincorporar materiales con seguridad.



QUÉ RESIDUOS Y QUIÉN LO ATIENDE



La ley distingue los residuos por su origen, características y volumen.

Los **sólidos urbanos** proceden principalmente de casas habitación y de actividades con características domiciliarias. Incluyen restos de alimentos, empaques, papel, vidrio y objetos de uso cotidiano. Su recolección, traslado, tratamiento y disposición se distribuyen entre autoridades responsables conforme al marco nacional y estatal.

Los residuos de **manejo especial** provienen de procesos productivos que no reúnen las características de peligrosidad establecidas por la norma, o son generados en grandes cantidades.

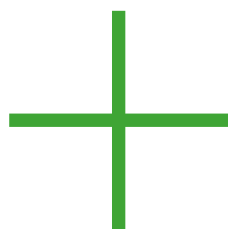
En este grupo pueden encontrarse escombros, lodos de ciertos procesos, residuos de tiendas departamentales, aparatos electrónicos y materiales vinculados con actividades industriales o de servicios. Requieren planes de manejo y rutas autorizadas según cada caso.

Los **residuos peligrosos** poseen características como corrosividad, reactividad, explosividad, toxicidad o



inflamabilidad, o contienen agentes biológico-infecciosos. Aceites, solventes, algunas baterías, medicamentos y materiales contaminados no deben mezclarse con la basura doméstica.

Su gestión exige controles federales, transportistas y empresas autorizadas, además de documentación que permita conocer su destino.



PREVENIR ANTES DE GENERAR

El residuo más sencillo de manejar es el que no llega a generarse. La prevención comienza al planear compras, elegir productos duraderos y evitar materiales de un solo uso cuando existe una alternativa funcional. También incluye almacenar correctamente alimentos, ajustar inventarios y dar mantenimiento a equipos para que una falla menor no termine en sustitución completa.

En los hogares, comprar solo lo necesario reduce gasto y desperdicio. En comercios y oficinas, analizar consumos permite identificar desechables repetitivos, empaques innecesarios y equipos que podrían repararse. En la industria, rediseñar procesos puede disminuir recortes, rechazos y materiales fuera de especificación. Cada sector encuentra oportunidades diferentes, pero todos se benefician al medir antes de actuar.



Prevenir no significa trasladar toda la responsabilidad al consumidor. Las empresas influyen mediante el diseño, la disponibilidad de refacciones, la información de reparación y los sistemas de retorno. Las instituciones pueden favorecer productos reutilizables y duraderos en sus compras. Los servicios de recolección, por su parte, deben comunicar qué materiales reciben y cómo prepararlos.

Una política efectiva combina educación, incentivos e infraestructura. Las prohibiciones aisladas suelen producir sustituciones que no siempre reducen impactos. Antes de reemplazar un material conviene estudiar su ciclo de vida, posibilidades de reúso y destino real. La mejor alternativa es la que cumple su función, resulta accesible y puede mantenerse dentro de un sistema local.



SEPARAR PARA CONSERVAR VALOR

Separar en el lugar donde se genera un residuo conserva su calidad. El papel seco puede reciclarse; mezclado con comida pierde valor. Un frasco limpio puede regresar a una cadena de aprovechamiento; roto dentro de una bolsa representa riesgo

para quien la manipula. Los orgánicos, cuando permanecen aparte, pueden transformarse en composta en vez de contaminar otros materiales.



La separación debe corresponder al sistema que realmente opera. Pedir cinco o seis categorías carece de utilidad si el vehículo las vuelve a mezclar o si no existen destinos diferentes. Un programa confiable comienza con fracciones sencillas, rutas identificables, calendarios constantes y centros de recepción que informen qué aceptan. Conforme crece la capacidad, pueden incorporarse categorías adicionales.

Los materiales necesitan preparación básica. Envases vacíos y sin restos excesivos, cartón plegado y vidrio colocado de forma segura ocupan menos espacio y reducen riesgos. No siempre es necesario gastar grandes cantidades de agua para lavar empaques; basta retirar contenido y seguir

LA INFORMACIÓN FORTALECE LA PARTICIPACIÓN

las indicaciones del programa receptor. Los residuos sanitarios deben permanecer cerrados y separados.

Compartir resultados fortalece la participación. Informar cuánto material fue recuperado y cuál fue su destino permite reconocer avances, mejorar los programas y mantener el compromiso social. SEGAM y las autoridades competentes pueden fortalecer esquemas coordinados y adaptados a las regiones del estado, mientras escuelas, comercios y comunidades funcionan como puntos de aprendizaje y enlace.

ORGÁNICOS: DEVOLVER NUTRIENTES



Los restos de frutas, verduras, jardinería y preparación de alimentos contienen agua y nutrientes. Cuando llegan mezclados a disposición final se descomponen sin control, producen olores, lixiviados y gases. Separarlos permite reducir el peso transportado y convertir una fracción importante de los residuos cotidianos en un mejorador para el suelo.

La composta necesita equilibrio entre materiales húmedos, como restos vegetales, y materiales secos, como hojas o poda triturada. También requiere oxígeno, humedad moderada y tiempo. Carne, grasas, residuos sanitarios y materiales contaminados deben excluirse de sistemas domésticos sencillos. Un proceso bien manejado alcanza condiciones que reducen olores y producen un material estable.

Los mercados, jardines, comedores y centrales de abasto pueden sostener programas de mayor escala porque generan flujos relativamente constantes. Antes de instalar infraestructura conviene identificar el volumen, espacio disponible, personal responsable y destino de la composta. Parques, viveros, recuperación de suelos y agricultura periurbana pueden utilizarla cuando cumple criterios de calidad.



La gestión de orgánicos conecta residuos, clima y suelo. Evitar su disposición sin control reduce emisiones de metano; aprovechar la poda disminuye quemas; y aplicar composta ayuda a conservar humedad.

Estos beneficios requieren operación continua y seguimiento, por lo que es preferible iniciar con proyectos dimensionados y ampliar después de comprobar resultados.



ALIMENTOS: APROVECHAR ANTES DE DESECHAR



El desperdicio de alimentos también implica perder el agua, la energía, el suelo y el trabajo utilizados para producirlos.

Parte ocurre durante almacenamiento y transporte; otra aparece en comercios, restaurantes y hogares por compras excesivas, porciones mal calculadas o confusión entre fechas de consumo preferente y caducidad.

La primera medida es prevenir. Planear menús, revisar inventarios, mantener la cadena de frío y aplicar rotación reduce mermas. Los establecimientos pueden registrar qué productos se desechan y por qué. Esa información permite ajustar pedidos, presentación y tamaño de porciones sin afectar la calidad del servicio ni la actividad económica.

Cuando un alimento conserva condiciones adecuadas, los esquemas de donación pueden vincular excedentes con organizaciones capacitadas. La inocuidad debe prevalecer: no todo producto sobrante es apto para redistribución. Aquello que ya no puede consumirse puede dirigirse, según sus características, a aprovechamientos autorizados o composta, evitando que se mezcle con vidrio, plástico y residuos sanitarios.

Mercados y comedores son espacios idóneos para demostrar la economía circular. Un programa integral combina capacitación, recipientes adecuados, recolección frecuente, limpieza y medición. El resultado puede expresarse en kilogramos prevenidos, alimentos aprovechados y materia orgánica tratada, sin recurrir a promesas generales difíciles de comprobar.



RECICLAJE CON TRAZABILIDAD

Reciclar transforma materiales usados en insumos para nuevos procesos. Papel, cartón, vidrio, metales y determinados plásticos poseen cadenas distintas; cada una exige volumen, limpieza, clasificación y transporte. El símbolo de reciclaje en un envase no garantiza que exista un comprador cercano ni que el material sea aceptado en todos los centros.

La trazabilidad permite seguir el recorrido desde la recolección hasta el aprovechamiento. Pesos, comprobantes de entrega, identificación del receptor y destino final reducen el riesgo de que una campaña termine acumulando materiales o desviándolos hacia disposición. En empresas y edificios públicos, estos registros también ayudan a evaluar contratos y metas ambientales.

El mercado de materiales cambia según calidad, distancia y demanda. Por eso los proyectos regionales pueden ser más eficientes que pequeños acopios aislados. Localidades cercanas pueden coordinar volúmenes y rutas, mientras empresas recicladoras aportan especificaciones técnicas. La participación del estado facilita vínculos, capacitación y cumplimiento normativo dentro de sus atribuciones.

El reciclaje complementa la prevención, pero no la sustituye. Un producto fabricado con material reciclado todavía utiliza energía y transporte. La prioridad sigue siendo reducir, reutilizar y reparar cuando sea viable.



Después, el reciclaje recupera aquello que llegó al final de su vida útil y cuya transformación ofrece un beneficio ambiental comprobable.

PERSONAS RECUPERADORAS

La recuperación de cartón, metales, vidrio y plásticos depende en gran medida del trabajo de personas que recolectan, separan y comercializan materiales. Su conocimiento sobre calidades, precios y rutas constituye una capacidad valiosa. Reconocer esa labor permite construir sistemas de reciclaje más justos y eficientes.

La inclusión debe mejorar condiciones sin eliminar fuentes de ingreso. Equipo de protección, acceso a instalaciones seguras, capacitación, identificación y acuerdos claros reducen riesgos. Los modelos pueden incluir cooperativas, contratos de servicio, centros de clasificación o incorporación progresiva a sistemas formales, considerando la realidad de cada localidad.

La seguridad requiere separar materiales punzocortantes, sanitarios, químicos y electrónicos desde el origen. Quien entrega residuos también protege a quien los manipula. Las instalaciones deben contar con ventilación, agua, áreas de descanso, control de incendios y rutas internas que eviten accidentes entre personas y vehículos.

Una transición circular con justicia social mide tanto toneladas recuperadas como empleos dignos. Gobierno del Estado, empresas, organizaciones y autoridades competentes pueden desarrollar mecanismos de colaboración compatibles con la legislación laboral y ambiental. La modernización gana legitimidad cuando integra experiencia existente y distribuye mejor los beneficios económicos.



INDUSTRIA Y MANEJO ESPECIAL



La actividad industrial aporta empleo, inversión y capacidad técnica a San Luis Potosí. También genera materiales fuera de especificación, empaques, recortes, lodos y residuos que, por volumen u origen, requieren manejo especializado. Integrarlos a una estrategia circular permite reducir costos, evitar riesgos y fortalecer cadenas locales de proveeduría.

El primer instrumento es el diagnóstico de generación: qué material aparece, en qué proceso, cuánto se produce y con qué frecuencia. Después se analiza si puede prevenirse, reincorporarse al mismo proceso, utilizarse como insumo por otra empresa o entregarse a un prestador autorizado. La compatibilidad técnica y sanitaria debe comprobarse antes de intercambiar materiales.

SEGAM mantiene trámites para el registro de generadores industriales no peligrosos, planes de manejo, bitácoras, manifiestos y autorización de empresas de servicio. Estos documentos permiten ordenar flujos y demostrar entrega, transporte y recepción. Cumplirlos protege tanto al generador como a las comunidades y al ambiente.

La simbiosis industrial ocurre cuando el subproducto seguro de una empresa sustituye materia prima en otra. Requiere análisis, estabilidad de calidad, contratos y trazabilidad; no consiste en cambiar el nombre de un residuo. Bien implementada, puede disminuir extracción y disposición, a la vez que mejora competitividad y fomenta innovación regional.



CONSTRUCCIÓN: MATERIALES CON SEGUNDA VIDA



Una obra genera concreto, block, tierra, madera, metales, yeso, empaques y restos de instalaciones. Mezclarlos dificulta cualquier aprovechamiento y eleva el costo de transporte. La planeación previa permite separar desde la demolición o el frente de trabajo y facilitar que los materiales lleguen a instalaciones autorizadas y prevenir afectaciones al entorno.

El concreto y algunos materiales pétreos pueden triturarse para producir agregados destinados a usos autorizados. Metales y madera siguen cadenas distintas, mientras pin-

turas, solventes, aceites y recipientes contaminados requieren evaluación específica. La presencia de asbesto u otros componentes de riesgo demanda protocolos y gestores capacitados.

Los proyectos pueden incluir un plan de manejo con estimaciones, áreas temporales, responsables, transportistas y sitios de recepción. Comprobantes de entrega y fotografías georreferenciadas ayudan a verificar el destino. Las compras de materiales modulares, medidas precisas y sistemas prefabricados también reducen recortes desde el diseño.

La regulación y las sanciones contra el depósito ilícito protegen suelo, agua, flora y fauna. Su eficacia aumenta cuando existen alternativas autorizadas y accesibles. Ordenar los residuos de construcción acompaña el crecimiento urbano y la obra pública, evita costos de limpieza posteriores y abre oportunidades para empresas de valorización.

ELECTRÓNICOS, PILAS Y MEDICAMENTOS

Los aparatos electrónicos contienen plásticos, metales, vidrio, tarjetas y componentes que pueden recuperarse, pero también sustancias que requieren control. Guardarlos indefinidamente retrasa su aprovechamiento; desarmarlos sin protección o mezclarlos con residuos domésticos expone a cortaduras, polvo y posibles contaminantes.

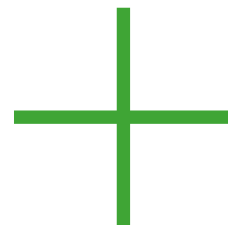
Las pilas y baterías varían en composición. Deben almacenarse en un lugar seco, con terminales protegidas cuando exista riesgo de contacto, y entregarse en programas que identifiquen al receptor. Las baterías dañadas o deformadas necesitan atención especial por riesgo de calentamiento. No deben perforarse, quemarse ni abrirse.



Los medicamentos caducos tampoco pertenecen al drenaje ni a la basura común. Los sistemas autorizados de recolección permiten reducir riesgos de intoxicación y uso indebido. Jeringas, material biológico-infeccioso y residuos de servicios de salud siguen normas específicas; un centro de acopio doméstico no necesariamente está preparado para recibirlos.

Una campaña profesional informa fechas, ubicaciones, materiales aceptados, límites y destino. También conserva evidencia de la entrega al gestor. Escuelas, empresas y dependencias pueden funcionar como puntos temporales si cuentan con recipientes, supervisión y retiro programado. La claridad evita que un buen esfuerzo se convierta en almacenamiento inseguro.

RECOLECCIÓN ADAPTADA AL TERRITORIO



La recolección conecta la separación doméstica con tratamiento y disposición. En zonas densas, una ruta puede atender muchas viviendas en pocos kilómetros; en comunidades dispersas, las distancias elevan tiempos y combustible. La solución debe adaptarse al territorio y aplicar un mismo modelo en regiones con características diferentes.

La planeación utiliza información sobre población atendida, volumen, frecuencia, estado de vehículos y distancia al destino. Rutas optimizadas reducen recorridos vacíos y emisiones. Unidades pequeñas pueden acercar materiales a estaciones de transferencia, donde se compactan o agrupan para realizar traslados regionales más eficientes.

La separación requiere logística diferenciada. Puede realizarse con días distintos, compartimentos o rutas específicas, siempre que el esquema sea comprensible y constante. Los cambios deben comunicarse antes de comenzar y acompañarse con seguimiento. La comunicación anticipada de rutas, horarios y ajustes operativos facilita la participación y permite conservar la separación realizada desde el origen. La coop-



eración regional puede compartir infraestructura, capacitación y destinos sin eliminar la responsabilidad de cada autoridad.

El Gobierno del Estado puede facilitar coordinación técnica dentro del marco legal. Este enfoque reconoce capacidades distintas y permite avanzar gradualmente hacia servicios más eficientes.



DISPOSICIÓN FINAL SEGURA

Aunque la prevención, el reúso y el reciclaje aumenten, siempre existirá una fracción sin aprovechamiento disponible. La disposición final debe confinarla de forma que reduzca riesgos para agua, suelo, aire y salud. Un relleno sanitario es una obra con diseño, operación y monitoreo; se diferencia de un tiradero por sus controles técnicos.

La NOM-083 establece criterios para seleccionar el sitio, diseñar, construir, operar, vigilar y cerrar instalaciones de disposición de residuos sólidos urbanos y de manejo especial. Entre los elementos se encuentran control de acceso, compactación, cobertura, manejo de lixiviados, biogás, aguas pluviales, fauna y registros de ingreso.

La vida útil depende de cuánto llega y de cómo se compacta. Separar orgánicos y reciclables conserva espacio y reduce impactos. Una estación de transferencia o una planta de selección puede mejorar la logística, pero no sustituye el destino final. Toda instalación necesita presupuesto para mantenimiento, personal, maquinaria y cierre posterior.

La planeación regional permite buscar soluciones técnicas y financieramente sostenibles. Evaluar alternativas con información ambiental y participación social ayuda a prevenir conflictos. El objetivo es proteger a las comunidades cercanas, asegurar continuidad del servicio y limitar la disposición a residuos que ya no puedan prevenirse o aprovecharse.



+ COMPRAS QUE IMPULSAN EL CAMBIO

Las compras de gobiernos, empresas, escuelas y grandes organizaciones pueden transformar mercados. Si una licitación valora únicamente el precio inicial, puede elegir artículos de corta vida o difícil reparación. Incorporar duración, consumo de energía, mantenimiento, refacciones, empaque y destino final permite observar el costo completo.

Un producto durable puede parecer más caro, pero resultar conveniente cuando evita reemplazos frecuentes. Equipos reparables, mobiliario modular, consumibles recargables y materiales con contenido reciclado generan demanda para proveedores responsables. Los criterios deben ser verificables y permitir competencia, evitando requisitos ambiguos.



Los contratos de servicio también influyen. Mantenimiento preventivo prolonga la vida de equipos; impresión administrada reduce papel y cartuchos; y cláusulas de retorno facilitan que el proveedor recupere empaques o componentes. Cada institución puede comenzar con categorías de alto consumo y medir resultados antes de ampliar el programa.

La compra verde vincula responsabilidad ambiental con eficiencia del gasto y desarrollo económico. Proveedores locales pueden encontrar oportunidades para reparación, remanufactura y suministro circular.

La política funciona mejor cuando acompaña a las empresas con información y plazos razonables, en lugar de establecer cambios imposibles de cumplir de inmediato.

JUVENTUD Y PARTICIPACIÓN AMBIENTAL



La educación ambiental gana fuerza cuando permite observar el sistema completo. Separar un envase es apenas una parte: también importa conocer de dónde proviene, cuánto tiempo se utilizó, quién lo recolectará y cuál será su destino. Las escuelas pueden convertir estos recorridos en proyectos de ciencia, comunidad y responsabilidad compartida.

Una auditoría sencilla registra durante un periodo qué residuos se generan, en qué áreas y en qué cantidades. Con guantes, supervisión y reglas de seguridad, los estudiantes pueden clasificar materiales no peligrosos, pesar fracciones y elaborar gráficos. Los resultados ayudan a reducir desechables, ajustar compras y diseñar estaciones de separación adecuadas.

La participación comunitaria también puede identificar puntos de depósito recurrente, horarios problemáticos y necesidades de recolección. Los reportes deben incluir ubicación, fecha y evidencia, sin exponer a menores ni ingresar a sitios inseguros. La autoridad conserva la responsabilidad de inspeccionar y resolver conforme a sus atribuciones.

Las juventudes aportan creatividad para reparación, intercambio, composta y comunicación. Su participación debe evitar campañas pasa-



jas y ligarse con responsables adultos, presupuesto y seguimiento. Aprender a verificar fuentes y medir resultados forma ciudadanía ambiental capaz de colaborar con instituciones y proponer mejoras viables.

DE RESIDUO A RECURSO

San Luis Potosí puede fortalecer una economía circular desde sus comunidades, instituciones y sectores productivos. El punto de partida consiste en reconocer que cada región genera materiales distintos y cuenta con capacidades diferentes. Diagnóstico, coordinación e infraestructura gradual ofrecen mejores resultados que una campaña uniforme para todo el estado.

La ruta comienza con prevención y diseño durable. Continúa con separación, recolección diferenciada, reparación, reúso, composta y reciclaje con trazabilidad. Los residuos de manejo especial y peligrosos requieren planes y gestores autorizados. Finalmente, aquello que no puede aprovecharse debe llegar a una disposición controlada y operada conforme a la norma.

El Gobierno del Estado, la federación, las autoridades competentes, las empresas y la ciudadanía tienen tareas complementarias. La corresponsabilidad no diluye obligaciones: las ordena. Las instituciones establecen reglas y servicios; el sector productivo previene y documenta; los hogares separan de acuerdo con rutas disponibles; y las personas recuperadoras aportan experiencia que debe integrarse con dignidad.

Convertir residuos en recursos protege ecosistemas, mejora espacios públicos y abre oportunidades económicas. También exige continuidad, medición y transparencia. Con una visión que combine bienestar, competitividad y protección ambiental, San Luis Potosí puede avanzar hacia sistemas que aprovechen materiales, reduzcan riesgos y dejen mejores condiciones para las siguientes generaciones.



FUENTES CONSULTADAS

Cámara de Diputados. Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos.

SEMARNAT. Diagnóstico Básico para la Gestión Integral de los Residuos.

SEMARNAT. NOM-083-SEMARNAT-2003, sitios de disposición final.

SEMARNAT. NOM-161-SEMARNAT-2011, residuos de manejo especial y planes de manejo.

SEMARNAT. NOM-052-SEMARNAT-2005, características de residuos peligrosos.

INEGI. Tema Residuos sólidos: generación, composición y gestión.

Gobierno de San Luis Potosí. Plan Estatal de Desarrollo 2021-2027.

Gobierno de San Luis Potosí. Programa Sectorial de Desarrollo Ambiental y Energías Alternativas 2022-2027.

SEGAM. Servicios, registros, bitácoras y planes de manejo de residuos industriales no peligrosos y de manejo especial.

Congreso del Estado. Ley Ambiental del Estado de San Luis Potosí.

Congreso del Estado. Disposiciones sobre separación y residuos de la construcción.

FAO. Información sobre pérdidas y desperdicio de alimentos.

OIT. Trabajo decente y oportunidades laborales en la economía circular.

PVEM. Declaración de Principios y Programa de Acción: protección ambiental, justicia social y desarrollo sustentable.



PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO SAN LUIS POTOSÍ

REVISTA TRIMESTRAL

**EDICIÓN DIGITAL
ABRIL - JUNIO 2025
DATOS EDITORIALES:**

ORGANIZACIÓN BLACKTREX, S.A. DE C.V.

**RFC OBL2204226S1
Av. Homero No. 229 Quinto Piso Int. 501 P
Col. Polanco V Sección
C.P. 11560
Del. Miguel Hidalgo
Ciudad de México
México**

